

POSTAL GERUNDENSE



El vigoroso puente del Alferez Huarte es sustituido por una pasarela peatonal que hay que rebautizar cálidamente. Quien perdió la vida en una pasarela no puede de ningún modo perder el apellido en otra. Se impone reponer con toda dignidad la estela pétrea que daba nombre al desaparecido Puente

EL ALFEREZ HUARTE Y SU PUENTE

Jordi DALMAU

Las últimas inundaciones sufridas por nuestra ciudad obligaron a un replanteamiento de la política hidráulica para con el río Onyar, que se tradujo en la ejecución de unas obras concretas. Una de éstas ha sido la sustitución del puente del alferez Huarte, capaz de toda clase de tráfico, por una «pasarela peatonal». Si siempre las obras públicas ciudadanas atraen todas las miradas, esta vez la atracción ha alcanzado su máxima cota. El puente del alferez Huarte ha muerto joven, con unos 28 años de vida, en plena vitalidad y salud; impertérrito en innumerables inundaciones, conservaba todavía a la hora del relevo su más indómita fortaleza a prueba de aguas y de toneladas. Cada golpe de las máquinas demolidoras contra su hormigón armado parecía abrir el interrogante de la extrañeza: «¿Por qué?». La técnica se había adelantado a dar la única y convincente respuesta: «Conviene así».

Un puente es una pieza que fácilmente se asocia a la silueta de una ciudad. Casi como un campanario. Pasar el puente, citarse en el puente, antes del puente, son frases, puntos de referencia y realidades tan cotidianas que se injertan naturalmente en la vida misma de la ciudad y de

los ciudadanos. Fijémonos que cuando alguien quiere evocar aquellos años de las largas procesiones del Corpus se expresa gráficamente: «quan la processó anava a passar pel pont de l'Huarte». Y con ello queda evocada una época en que ciertamente era así, todo el puente una alfombra de flores que los soldados de los cuarteles vecinos a él habían confeccionado para el paso de la custodia.

Pero aparte de la silueta física del puente hay un nombre sobre él. Puente del Alferez Huarte. ¿Quién era el alferez Huarte? No hay que consultar ningún complicado archivo para sacarle brillo al nombre. Muchos gerundenses aún recordarán la cara del hombre; otros, su servicio. Para quienes la edad no les alcanza haber conocido directamente ni una cosa ni otra, digamos dos palabrars de sucinta noticia.

Era el año 1940. En aquel mes de octubre se produjo una de las más graves crecidas del Ter. Irrumpiendo éste por todo el ámbito del Torín y de la Dehesa se precipitó sobre el cauce del Güell. Las aguas arrastraron, arrancando de cuajo el puente Ronda Fernando Puig-Dehesa, popularmente conocido por «el pont de Can Vidal». Allí perdieron la vida varias personas que en

aquel momento cruzaban el puente. Ante el inminente peligro que corrían los habitantes del barrio de la Dehesa, al hallarse totalmente sitiado por las amenazadoras aguas, las fuerzas de guarnición en la ciudad, prestando continuados auxilios entre todos los peligros propios de una inundación, construyeron una pasarela de urgencia para poder evacuar las personas de la Dehesa. El paso era difícil, la fragilidad de la construcción espantaba, la operación de salvamento era agotadora. Quienes debían utilizar la pasarela, con un pánico muy razonado, eran ayudados por los militares. Uno de éstos era el valeroso alférez D. Hermógenes Huarte Gorria, quien una de las veces que cruzó la pasarela de troncos y cuerdas perdió pie y cayó al río. Fue arrastrado por la impetuosa corriente y su cuerpo nunca fue hallado.

En el mismo lugar del puente hundido fue construido otro. Muy acertadamente a éste no se le dio el nombre del alférez desaparecido porque el popular nombre de «el pont de Can Vidal» hubiera eclipsado al de Hermógenes Huarte. Para el alférez se reservó un nuevo puente: la ciudad de Gerona, al inaugurar el que unía la calle del Carmen con la plaza Calvet y Rubalcaba le dio el nombre merecido por el noble acto de servicio del caballero navarro, alférez de la guarnición de Gerona en el trágico año de 1940, cuando él contaba unos 28 años de edad. Justamente, también a sus 28 años de servicio ha desaparecido el primer Puente del Alférez Huarte.

El heroico y último acto de servicio del ilustre alférez fue bien patentizado en la inaugura-

ción del puente, dos años más tarde, por el entonces Capitán General de Catalunya, D. Alfredo Kindelán.

La desaparición del puente, es decir su sustitución por una «pasarela peatonal», de ningún modo puede ser en Gerona interpretada como un pase a cierto tono menor, ni mucho menos al olvido. Existía en el viejo puente una estela pétrea a la entrada del mismo que recordaba el nombre del alférez, como se debía. De ningún modo Gerona debe permitir que no sea repuesto el recuerdo. Se construyen aguas arriba del Onyar otros puentes a los que la técnica planificadora ha puesto los nombres de «Puente n.º 1» y «Puente n.º 2»; suponemos que Gerona sabrá encontrar para ellos nombres más significativos y representativos, pero entretanto a la «pasarela peatonal» hay que rebautizarla cálidamente: el alférez Huarte que perdió la vida en una pasarela no puede perder el apellido en otra.

La silueta física de Gerona puede cambiar en algo, pero el respeto a los nombres propios forma parte del contorno espiritual de los ciudadanos. D. Hermógenes Huarte, el joven alférez de aquella post-guerra, recordado aún por muchos y muchas gerundenses bajo los tilos viejos de nuestra Rambla del año 1940, el militar de trato agradabilísimo, el gerundense provisional — él que vivió aquella época de las cruentas provisionalidades de su estrella de seis puntas — merece que las nuevas exigencias de la política hidráulica no nos empañen la auténtica visión de nuestros valores definitivos.

H. Huarte Felicita
 ALFÉREZ
es con amigos

LEZAUN
 (NAVARRA)

*Conservat en el dia se per
 santó y se desca lo celebre
 muchos años en compañía
 de sus padres y hermanos,
 Juan
 Gerona 27 - del 4 de 1940*

Tarjeta y autógrafo de don Hermógenes Huarte. Muchas serían las entonces muchachas gerundenses que recordarian con cierta añoranza sus horas de buena amistad bajo los tilos en aquella Rambla con alféreces del año cuarenta